

ESTRATEGIA INTEGRAL PARA LA PREVENCIÓN DE LA DESERCIÓN EN LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR EN MÉXICO

LORENZO GÓMEZ MORÍN FUENTES/ FRANCISCO MIRANDA LÓPEZ
FLACSO, México

RESUMEN: Este trabajo tiene la finalidad de describir los rasgos principales de una estrategia integral para prevenir la deserción escolar en la educación media superior. Para ello se recupera la experiencia desarrollada recientemente en México en el marco de la política educativa actual, considerando los diagnósticos sobre deserción escolar y los factores principales que la explican, así como los ejes de la propuesta de política pública definidos tanto para identificar oportunamente a los jóvenes en riesgo, como para desarrollar diversas propuestas de intervención con un enfoque de apoyo y acompañamiento integral.

Palabras clave: educación media superior, deserción escolar, alerta temprana, acompañamiento integral, jóvenes.

Introducción

Uno de los rasgos de la juventud mexicana es su franca segmentación social que se asocia a la desigualdad social que caracteriza al país en su conjunto. Hallazgos de la investigación educativa sobre jóvenes en el país arrojan como resultados una situación altamente diferenciada en su existencia material y simbólica (Miranda, 2012). Los contrastes y las diferencias son manifiestas en ámbitos cruciales en su vida social, política y cultural.

A contrapunto, la mayoría de los diagnósticos disponiblesⁱ coinciden en reconocer que, a pesar de su importancia y los avances logrados, la Educación Media Superior (EMS)

en México muestra varios problemas de cobertura, trayectoria, egreso y calidad de la formación adquirida por los jóvenes que concurren a ella.

A partir de 2009, el gobierno mexicano impulsó la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS) cuyo objetivo final es la conformación de un Sistema Nacional de Bachillerato (SNB) que permita dotar a este nivel educativo de identidad, orden, articulación y pertinencia (Székely, 2009). La RIEMS ha desarrollado también diversas estrategias institucionales dirigidas al apoyo y acompañamiento de los estudiantes, elemento que probablemente, sea el de mayor contenido innovador comparado con las reformas de educación básica y de la educación superior. Así, además de los componentes académicos, técnicos y de gestión escolar y directiva, se desarrollan otros procesos más focalizados para la atención sociopsicológica y tutorial de los jóvenes.

En este trabajoⁱⁱ se describen los rasgos principales de una estrategia integral para prevenir la deserción escolar en la educación media superior en México, considerando tanto los diagnósticos sobre deserción escolar y los factores principales que la explican, así como los ejes de la propuesta de política pública definidos tanto para identificar oportunamente a los jóvenes en riesgo, como para desarrollar diversas propuestas de intervención con un enfoque de apoyo y acompañamiento integral.

FACTORES E INDICADORES DE RIESGO DE ABANDONO ESCOLAR

El abandono escolar está relacionado con diversos factores que se clasifican en cuatro áreas o dominios: individuales, familiares, escolares, y comunitarios. Tanto los factores del individuo (estudiante) como los institucionales (escuela, familia y comunidad) pueden contribuir o no al compromiso y participación del estudiante en la escuela. Entender cómo éstos contribuyen a la deserción de un estudiante nos permite reconocer señales de alerta temprana e iniciar las intervenciones que pueden mantener a los estudiantes en curso para alcanzar su graduación.

Los procesos de retirada, abandono o desprendimiento de la escuela generalmente se manifiestan conductualmente en *alto ausentismo*, *problemas de comportamiento* y *fracaso en las asignaturas*, incluyendo los problemas tanto en completar las tareas como el de aprobar la asignatura. Estos tres indicadores son los predictores más fuertes de la deserción y a menudo están interrelacionados.

La repetición previa de un grado escolar, asociada con el estado de extra-edad, está ligada a mayores probabilidades de deserción. Un ausentismo crónico, que generalmente inicia en la primaria, es un fuerte predictor de fracaso escolar, y este a su vez, es un fuerte predictor de deserción particularmente en el primer año de la educación media superior (McIver y McIver, 2009). Por lo tanto y de acuerdo con las estadísticas de abandono escolar, el primer grado es un año clave para focalizar los esfuerzos de prevención de la deserción escolar.

Por otro lado, existen diversos factores que conducen al abandono escolar que están relacionados con la gestión y organización de las escuelas. El desempeño de los estudiantes en un grado escolar está asociado a la calidad de las relaciones con los maestros, la relevancia de la instrucción en el aula, la percepción de su futuro, y a cómo los maestros trabajan juntos en la escuela para que los estudiantes aprendan. El papel de las relaciones entre los propios maestros, incluyendo el sentido de su responsabilidad conjunta por el éxito de los estudiantes y el nivel de coherencia en la programación de la enseñanza, también están relacionadas significativamente con la asistencia estudiantil y el desempeño en las asignaturas (Allensworth y Easton, 2007).

Los indicadores estudiantiles más importantes de riesgo de deserción (*asistencia, comportamiento y logro escolar*) ofrecen un punto de partida para desarrollar estrategias de prevención. Aunque aún no existe evidencia indisputable de conexiones causales, los resultados de investigación previa sugieren que la prevención de la deserción requerirá que las escuelas y las autoridades educativas se enfoquen en:

- *Disminuir el ausentismo*, el cual está fuertemente ligado al fracaso en los cursos
- *Abordar las causas fundamentales de un ausentismo alto* (e intervenir efectivamente para incrementar la asistencia)
- *Abordar las causas fundamentales de los problemas de comportamiento* (e intervenir efectivamente para mejorar el comportamiento)
- *Proporcionar intervenciones académicas desde la secundaria* para que los estudiantes entren al primer año de media superior preparados para los retos académicos que ofrecen las asignaturas.
- *Reducir el número de estudiantes que están fallando en las asignaturas*, por lo tanto incrementando el porcentaje de estudiantes que cubrirán los requisitos en tiempo.

Las reformas integrales enfocadas en las prácticas escolares necesitarán abordar los problemas de ausentismo, problemas de comportamiento y de fracaso escolar para la mayoría de los estudiantes, mientras que los esfuerzos focalizados individualmente serán necesarios para estudiantes con necesidades más intensivas.

ESTRATEGIAS Y RECOMENDACIONES GENERALES PARA PREVENIR LA DESERCIÓN

Con base en lo anterior, la atención de los problemas fundamentales del nivel de educación media superior requiere del planteamiento de una estrategia integral (dada la diversidad del nivel) que resuelva creativamente los problemas descritos y que esté enmarcado dentro de las más recientes iniciativas de solución para este nivel en el contexto internacional.

Los enfoques de la prevención de la deserción incluyen tanto reformas integrales de la escuela como programas de prevención de la deserción orientados a estudiantes individuales o grupos de estudiantes. Investigaciones recientes (Martin y Halpering, 2006; Jerald, 2006; Hammond, Linton, Smink y Drew, 2007; Balfanz, Herzog y Maclver, 2007) reportan que solo unos pocos programas de prevención de la deserción han sido efectivos. A partir de una revisión de 39 programas de prevención de la deserción (Hammond et al, 2007), con diferentes grados de éxito, se han identificado tres variables de resultado con las cuales se puede medir la efectividad de un programa:

- Permanencia en la escuela (medida por matrícula)
- Progreso en la escuela (medido por promoción de grado)
- Finalización de la educación media superior (medida por el certificado respectivo)

Como ya se ha descrito anteriormente, los jóvenes reportan varias razones como motivo de deserción de la escuela; por lo tanto las soluciones al problema son multidimensionales. Existe amplia información sobre estrategias para prevenir la deserción, como por ejemplo los trabajos de Smink y Schargel (2004), Balfanz et al (2007) e IES (2008), que presentan un enfoque integral para las estrategias de intervención. En general estas acciones están centradas en dos grandes ámbitos o dimensiones: por un lado el diagnóstico y la identificación del problema de deserción en la escuela y de los estudiantes en riesgo de abandonar sus estudios, y por otro lado se encuentran el diseño y alcance de las estrategias de intervención para prevenir la deserción, desde aquellas que están

focalizadas en estudiantes en lo individual, otras que implican una reforma interna en la escuela o hasta reformas sistémicas en el nivel de educación media superior.

MODELO INTEGRAL PARA PREVENIR LA DESERCIÓN A NIVEL DE LA ESCUELA

El modelo que aquí se presenta fue desarrollado conceptualmente por Gómez Morín y Miranda (2010) en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México para la Subsecretaría de Educación Media Superior del Ministerio de Educación Pública de México. A partir de este modelo, el gobierno mexicano diseñó el *Programa Síguete, caminemos juntos* que se ha puesto en operación a partir del año 2011 en las escuelas de educación media superior que dependen directamente de la Secretaría de Educación Pública federal.

Ese programa tiene como finalidad mejorar el aprovechamiento académico ofreciendo un adecuado desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes que les permitan a los jóvenes tomar decisiones de forma acertada para su proyecto de vida profesional y laboral. Además contribuye a disminuir la deserción y la reprobación, así como a elevar la eficiencia terminal (SEP, 2011).

El modelo plantea dos componentes principales: el de diagnóstico a través de la puesta en marcha de un Sistema de Alerta Temprana para detectar a los estudiantes en riesgo de deserción, y concurrentemente el componente de intervención que consiste en el desarrollo de un Sistema de Intervenciones para la Prevención, con acciones que se desarrollan en tres niveles de intervención: estrategias generales dirigidas a todos los estudiantes de la escuela, estrategias específicas para grupos de estudiantes en riesgo de deserción, y estrategias intensivas para estudiantes que necesitan apoyo de forma individual (Figura 1).

Con la definición de estrategias integradas y coherentes, que incluyen los esfuerzos que ya se han iniciado en el nivel de EMS, este modelo va más allá de las listas de recomendaciones basadas en la investigación para el problema de la deserción.

Un Sistema de Alerta Temprana (SIAT) es un conjunto de actividades e instrumentos que permiten prever la ocurrencia de un acontecimiento que se quiere evitar. Por lo tanto, permite la adopción *oportuna* de las medidas de intervención *pertinentes* que pueden impedir la aparición de la situación indeseada, o disminuir su probabilidad. Así, desde esta perspectiva, el SIAT para la prevención del abandono escolar en el nivel medio superior se define como el *conjunto de procedimientos e instrumentos que permiten detectar*

oportunamente a los alumnos de nivel medio superior que están en riesgo de abandonar los estudios, y poner en marcha (también con oportunidad) las intervenciones adecuadas para lograr su permanencia en la escuela.

Este sistema y su uso pertinente hace una diferencia inmediata en la reducción del número de estudiantes que lucha cotidianamente con la inasistencia, comportamiento, o desempeño en las asignaturas y su uso está ampliamente documentado (Kennelly y Monrad, 2007; Pinkus, 2008; Heppen y Therriault, 2009; Herzog, 2009). Los componentes clave de este sistema son:

1. Información constante sobre indicadores de alerta temprana de cada estudiante (a partir de datos de estudiantes recopilados rutinariamente) a equipos interdisciplinarios de maestros, personal de apoyo y directivos. Los profesores en el aula reciben un reporte, generado de datos recopilados por ellos y por la escuela, que resume la información de todos sus estudiantes. El reporte incluye los siguientes datos:

- a) *Asistencia escolar* (del año anterior y en lo que va del año en curso).
- b) *Comportamiento* (número de comentarios negativos de comportamiento en el reporte del trimestre anterior).
- c) *Fracaso en las asignaturas* (calificaciones de lengua, ciencias y matemáticas en cada período de evaluación).
- d) *Resultados del nivel de lectura y matemáticas y de dominio de la lectura* (de la información disponible más reciente)

Esta información está diseñada para diferenciar a los estudiantes que están comenzando a exhibir signos de alerta que pudieran convertirse en obstáculos para la graduación, y se puede utilizar para diseñar intervenciones efectivas.

2. Reuniones regulares (al menos una vez cada dos semanas) de los equipos de apoyo de la escuela, para discutir los casos de los estudiantes con indicadores de alerta temprana, planear las intervenciones, y darles seguimiento.

SISTEMA DE INTERVENCIONES PARA LA PREVENCIÓN

Para la prevención de la deserción, el modelo propone tres niveles de intervención (adaptado de Maclver y Maclver, 2009):

Nivel General o para toda la escuela: involucra reformas nacionales y de las escuelas orientadas a proveer una educación de alta calidad que promueva la participación en el aprendizaje y la finalización exitosa de ese nivel educativo para todos los estudiantes. Es un enfoque global para toda la escuela que fomenta la asistencia regular y otros comportamientos positivos. Estas estrategias primarias de prevención a menudo logran el éxito por sí solas con la gran mayoría (65-75%) de los estudiantes.

Nivel Específico: las intervenciones para la prevención son para grupos pequeños de estudiantes que necesitan apoyo adicional más allá de la reforma global de la escuela, para hacer frente a los problemas de asistencia escolar, comportamiento y desempeño académico. En general son grupos de estudiantes detectados en riesgo de deserción.

Nivel Intensivo: proporciona una intervención intensiva (comúnmente se administra uno a uno a los estudiantes por especialistas en trabajo social) para el 5 y 10% de los estudiantes que necesitan más apoyo clínico.

Para el caso particular de la aplicación del modelo en el sistema de EMS en México, el Programa *Sígueme, caminemos juntos* logra enlazar seis dimensiones: Sistema de Alerta Temprana (que es el detector de los estudiantes en riesgo de deserción y el generador de acciones oportunas), el *Sistema Nacional de Tutorías Académicas* (que atiende el apoyo académico a grupos e individualmente), el *Programa de orientación Vocacional* (que se enfoca al área vocacional), *Construye T* (que se orienta al ámbito psicosocial y afectivo), el *Programa de Becas* (que es la dimensión socioeconómica), y el *Programa de Fomento a la Lectura*. Para mayor información de los programas, consultar el documento base del programa (Secretaría de Educación Pública, 2012).

Las dimensiones en conjunto permiten coadyuvar en la formación integral de los jóvenes de la Educación Media Superior y en su operación cada una atiende un campo específico de necesidades de los jóvenes y al conjuntar estos esfuerzos su propósito fundamental es mejorar el aprovechamiento escolar de los estudiantes.

Conclusiones

Existe ya bastante investigación y ejercicios de diagnóstico sobre la deserción escolar en los jóvenes de EMS en México. Ello ha permitido conocer con más detalle el carácter multifactorial que la causan y detonan.

Sin embargo, también existen experiencias importantes para prevenirla y atenderla con oportunidad. La experiencia y los aprendizajes adquiridos en las intervenciones exitosas permitan sostener la necesidad de construir un Sistema de Alerta Temprana para reconocer con oportunidad a los estudiantes en situación de riesgo de deserción, definir estrategias de prevención y atención oportunas. La experiencia internacional comparada permite sostener que la inasistencia, la reprobación y el comportamiento son los tres mayores predictores de la deserción, por lo que es necesario que cada centro escolar desarrolle las capacidades necesarias para identificarlos con oportunidad y a partir de ello movilizar el sistema de intervenciones a nivel general, específico e intensivo. Al final se busca con ello constituir un sistema integral de apoyo y acompañamiento integral para los jóvenes que permitan garantizar su permanencia en la escuela, así como facilitar las condiciones para mejorar su desempeño académico y reconstituir el sentido educativo -y de propia escuela- en sus trayectorias de vida.

Referencias

- Miranda, F. (2012). Los jóvenes contra la escuela - Un desafío para pensar las voces y tiempos para América Latina. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada (RELEC)*, 3, (3), 71-84.
- Székely, M. (2009). *Avances y transformaciones en la Educación Media Superior*. México: Mimeo.
- Maclver, M., y Maclver, D. (2009). *Beyond the indicators: An integrated school-level approach to dropout prevention*. Arlington, VA: The Mid-Atlantic Equity Center, The George Washington University Center for Equity and Excellence in Education.
- Allensworth, E., y Easton, J. (2007). What matters for staying on-track indicator and graduating in Chicago public high schools? Chicago: Consortium on Chicago School Research.
- Martin, N., y Halperin, S. (2006). *Whatever It Takes: How Twelve Communities Are Reconnecting*

- Out-of-School Youth*. Washington, DC: American Youth Policy Forum.
- Jerald, C. (2006). *Identifying potential dropouts: Key lessons for building an early warning data system*. Washington, DC: Achieve, Inc.
- Hammond, C., Linton, D., Smink, J., y Drew, S. (2007). *Dropout risk factors and exemplary programs: A technical report*. Clemson, SC: National Dropout Prevention Center.
- Balfanz, R., Herzog, L., y Maclver, D. (2007). Preventing student disengagement and keeping students on the graduation path in urban middle-grades schools: Early identification and effective interventions. *Educational Psychologist*, 42(4), 223-235.
- Smink, J., y Schargel, F. (Ed.) (2004): *Helping Students Graduate: A Strategic Approach to Dropout Prevention*. New York: Eye on Education.
- Institute of Education Sciences (IES). (2008). *Dropout prevention: IES practice guide*. Washington, DC: U.S. Department of Education.
- Gómez Morín, L., y Miranda, F. (2010). *Modelo Integral para la Atención y el Acompañamiento de Jóvenes en la Educación Media Superior. Informe Final*. México: FLACSO, sede México y SEP.
- SEP (2011): *Síguelo, caminemos juntos: Acompañamiento Integral para Jóvenes de la Educación Media Superior*. México: Subsecretaría de Educación Media Superior.
- Kennelly, L., y Monrad, M. (2007). *Approaches to dropout prevention: Heeding early warning signs with appropriate interventions*. Washington, DC: National High School Center at the American Institutes for Research
- Pinkus, L. (2008). *Using early-warning data to improve graduation rates: Closing cracks in the education system*. Washington, DC: Alliance for Excellent Education.
- Heppen, J. y Therriault, S. (2009). *Developing Early Warning Systems to Identify Potential High School Dropouts. Issue Brief*. Washington, D.C. National High School Center, American Institutes for Research.
- Herzog, L. (2009). Two schools use 'early warning system' to avert dropouts. *Philadelphia Public School Notebook*, 16 (3), 26-27.

Notas

ⁱ Ver INEE, 2005; OCE, 1999; Castañón y Seco 2000; Villa, 2005 y 2006; Alcántara y Zorrilla, 2008; Carmona y Pavón, 2009; OREAL-UNESCO, 2002; OEI, 2006; Banco Mundial, 2010 y OCDE, 2009.

ⁱⁱ Este trabajo está sustentado en los análisis y hallazgos de una investigación más amplia desarrollada durante 2010 por los autores basada en la recuperación de resultados empíricos y experiencias exitosas a nivel internacional sobre deserción escolar en jóvenes de educación media y estrategias de prevención (Gómez-Morín y Miranda, 2010).